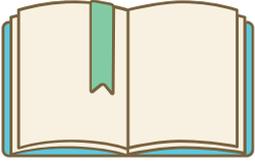


EJERCICIO DE

oración

CAMINANDO A TRAVÉS DEL DESIERTO,
RECUERDA AL SEÑOR TU DIOS.



Deuteronomio 8:2-7, 15-16

Recuerda que durante cuarenta años el Señor tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos. Te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habían conocido, con lo que te enseñó que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.

Durante esos cuarenta años no se te gastó la ropa que llevabas puesta, ni se te hincharon los pies. Reconoce en tu corazón que, así como un padre disciplina a su hijo, también el Señor tu Dios te disciplina a ti. Cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témelo y sigue sus caminos.

El Señor te guió a través del vasto y horrible desierto, esa tierra reseca y sedienta, llena de serpientes venenosas y escorpiones; te dio el agua que hizo brotar de la más dura roca; en el desierto te alimentó con maná, comida que jamás conocieron tus antepasados. Así te humilló y te puso a prueba, para que a fin de cuentas te fuera bien.





Recopilando quejas

Señor mi Dios, mi Rey, mi Roca eterna. Por las mañanas me es difícil conectarme contigo. Aquí estoy Señor intentando continuar con mi vida, con medianas fuerzas y ánimo fugaz en el día a día. Sé que aún con lágrimas sobre mi rostro tú me disciplinarás y me reanimarás para continuar, aunque no quiera.



Oración de súplica

De nuevo veo que mi actitud ha sido solo queja, descontento y desánimo. Examina mi corazón y pruébame; déjame ver aquello que te desagrada y desapuebas de mí. Quiero poner por obra lo que me has mandado, para no olvidarme de ti y recordar cuánto me has sostenido.

Tú eres el deleite y la satisfacción de mi alma en momentos de angustia y soledad. Mi Señor, Dios de los ejércitos, lleno de gloria y majestad. Eres el Dios Supremo, capaz de quitar de mí tanta angustia y dolor en un instante. Extiéndeme tus misericordias y tu salvación.

Caminar a través del desierto es angustiante, desolador y parece no tener fin. Seguramente has recibido ya muchas quejas reprimidas y acumuladas; y gritos de desesperación ocultos. Pero al final Señor, todo tiene sentido cuando entendemos tus nobles propósitos.

Cuán bienaventurados somos de poder confiar en Alguien perfectamente sabio, inteligente y Todopoderoso para hacer y deshacer; para construir y derribar según Su fuerza y Su bondad.





Te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos.

Te enseñó que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor.

Como **un padre disciplina a su hijo**, también el Señor tu Dios te disciplina a ti.

Así te humilló y te puso a prueba, **para que a fin de cuentas te fuera bien.**

Y luego Él nos dice:

...cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témele y sigue sus caminos.

No dejes pasar esta oportunidad, para darte cuenta de cómo el Señor ha estado contigo durante tu travesía por este desierto.

¿Por dónde el Señor te ha llevado? ¿Qué cosas de ti has tenido que sacar a la luz? ¿En qué áreas necesitas ser más obediente a Dios? ¿Cómo puedes clamar a Él?

Escribe tus pensamientos, quejas y deseos.



...cumple los mandamientos del Señor tu Dios; témele y sigue sus caminos.

Guíanos Señor en esta leve y momentánea tribulación. Guárdanos de hacer lo malo delante de tus ojos, líbranos de buscar ayuda de otros dioses, de ser rebeldes. Amén.

